

¡Te amo! Ahora puedo partir tranquilo...

Jorfran Javier Defendine Ruiz

Image not found.

Capítulo 1

...

Con el poder que solo la poesía me puede dar ahora te he convertido en mar, en lluvia, en cielo, en norte y sur, en nubes...

En cosas tangibles e intangibles...

Porque te hice consiente y llegaste hasta mis recovecos más profundos, donde se almacena mi sub consiente...

Y desde allí tú recuerdo se manifiesta como un hechizo divino...

Estas en las risas de los niños, en los rostros esperanzados de los ancianitos, en el vuelo frágil de una mariposa, en los cuentos de hadas donde habitan dragones a los que reto y venzo con mi armadura de oro macizo...

Y ese oro que crees es mi armadura es mi pecho y mi corazón, y no es más que el reflejo de tu imagen y tu ser, de tu ternura, eres toda tu mujer...

Estas allí, en los atardeceres con sus fuertes arrebos de intenso naranja y en los amaneceres en repuesta de un sol que se niega a morir sin intentarlo una vez más...

El alba rompe tras las montañas y nos regalas una nueva alborada que baña con luz por doquier todo cuanto vibra a su paso...

Y así he llegado a concluir que para saludarte, para amarte y para honrarte, más que tenerte presente, miro todo cuanto vive en mi entorno y allí te siento...

Con solo respirar el aire que baja de las lejanas montañas te siento muy dentro, porque eres luz, eres vida, eres risa y carcajada, fe, y sonrisa, eres el ave que cruza el firmamento y la mariposa que se sonroja con los aromas del viento...

Capítulo 2

...

Hoy de la nada di un tras pie cerebral, al caer me atropellaron los recuerdos...

Inevitablemente tu rostro se hizo fresco en mi memoria, al punto que pude sentir tu agridulce textura facial...

De inmediato corrí a lo interno de mí, repase con prisa todos los empaques y costuras, me asegure que no se fuera roto ningún remiendo y que las cicatrices permanecieran sanas...

Hoy de la nada me invadió un alud de recuerdos, y como toda invasión, esta también fue involuntaria, pero después de un momento recapacite y recordé que los recuerdos no piden permiso, solo te llegan y te refresca lo que eres, y lo que fuiste antes gracias a lo que precisamente recordaste, entonces hoy pese a recordarte, me sentí agradado de rememorararte, de lo que hiciste y en lo que me transformaste.

Hoy de la nada, te me encimaste y no creas que estoy por reclamarte...

Agradezco que hayas estado en mi camino, y también agradezco que te quitaste...

Hoy de la nada, me levante del piso, desempolve mi traje, sonreí, seguí adelante...

Capítulo 3

Mañana será mejor...

Tan suave,
Tan ligero como el vuelo de una gaviota,
Es mi viaje mental,
Es mi capacidad de soñar...

Una gaviota que desafía a las alturas y se reta a diario por romper sus propias marcas de velocidad por romper sus propias metas...

Un vuelo que se alterna por el infinito azul del cielo y el profundo azul del mar...

Azules ambos,
Tan semejantes y tan diferentes,
Ambos inconquistables,
Ambos inconmensurables,
Ambos infinitos.

Ella, la gaviota blanca perlada remonta el techo más alto de los cielos, va a lo máximo que pueda trepar su vuelo,
Donde ya el oxígeno le traiciona, le abandona y opta solo por respirar FE.

Está en un punto donde tan solo un batir más de sus alas le elevarían un tanto más, y esto lo haría solo por superarse a sí misma y nada más, esto lo haría solo por creer que existe un peldaño más alto aun.

Cuando su estado consiente le advierte que le abandonara y la dejara a su suerte, se deja caer sobre la inmensidad de un precipicio cualquiera, el vértigo le reanima, el vacío en su estómago se presenta de tal modo que vuelve en sí, y al apreciar la velocidad máxima de su picada siente una inyección eficaz de adrenalina pura que corre veloz por sus torrentes, inundando todo su alado cuerpo, su plumaje corta el viento con la fuerza del acero, y cuando ya el inminente choque con la superficie marina se previene recoge sus alas convirtiéndose en una flecha que irrumpe la mar

cual dardo afilado.

Un pequeño pez nunca la vio venir, el ataque fue tal que nunca sintió cuando comenzó a suceder su final y se convirtió en alimento.

Una vez saciadas las ansias de pescado fresco se relaja y se deja flotar, disfruta el placer de recordar su vuelo, y el vaivén de la marea le hace dormir, el sol no le tuesta el plumaje y decide contemplar el paisaje, así que pateando el agua con furia, abre sus alas y se echa al vuelo una vez más, solo que esta vez en un rasante paso por la costa corta la superficie con la punta de una de sus alas, y es así como firma su historia, su rúbrica tan subjetiva la borra el instante, más sus acciones le mantienen siempre fresca y activa.

Mañana será un buen día para remontar los aires y volar de nuevo.

Mañana será mejor...

Capítulo 4

...

Hay una peste suelta, un universo de maniqués sin cabezas, que un puñado de retorcidos manipula a su placer, y exhiben sus locuras en las vitrinas de sus televisores caros...

El trabajo de un dramaturgo es muy peligroso ya que puede ser contratado para no solo dramatizar historias sino también para distorsionar las realidades que ya de por sí son bastante crudas...

Ya no le sirvo a las religiones, ni a los pastores, ni a los curanderos, ni a los rezanderos, hay muchos santos, vírgenes e imágenes que se quedaron con las ganas de una plegaria de mi parte. Mi diezmo prefiero pagarlo directo a los benefactores...

Hoy me revelo ante los cielos, ante los concejeros de oficios, ante las leyes, ante los gobiernos, ante sus detractores, y no me soliciten apoyo ya que no me quiero prestar para sus sandeces por ser algo comedido.

Renuncio al miedo, ya que soy vida eterna y nada ni nadie podrá nunca arrebatarme mi libertad, aunque me quieren, me creen atado, maniatado, de vendas en los ojos, de tirro plomo sobre mi boca, y ahora es que siento el valor de ser libre tan solo con recordar aquellas tardes en Choróní cuando corría para irrumpir en las olas de la brava costa Aragüeña y refrescarme del calor...

Mientras más me aten, más me envuelvan, más trates de convencerme más libre seré, más lejos correré, más lejos estaré...

Capítulo 5

...

Pudiera ahora mismo organizar una expedición al encuentro con tú ser, sin temor alguno de perder la cordura en la trampa de tus embrujos, caer cautivo de tus hechizos, y ser condenado a ti...

Total, existe quien muere congelado en las gélidas cúspides del Everest...

Yo ahora decido escalar las alturas más elevadas de tus pechos y sucumbir embriagado por la dulzura que emanar a través de tus pezones, del pináculo de tus senos, las alturas más codiciadas por mí, el lugar laureado de mi placer.

Puedo sentir el aroma que exhalas, en el, encuentro trazas que evidencian tú adictiva feminidad, la divinidad infinita que tanto persigo en las noches que desvelo...

Esas pequeñas partículas que esparces por el viento, por mínimas que sean, contagian toda la composición de aire mismo, cada molécula, cada átomo, convirtiendo todo el ambiente en tu presencia.

El paisaje adopta tu forma, y es imposible no pertenecerte...
Ya tengo experiencia captando estos aromas, los rastreo a kilómetros desde la distancia a su génesis, génesis que eres tú misma...

Hubo alguien que me hablo de ti...

No se pudo contener al revelarme detalles exactos de tus locuras y tus desatados arrebatos de pasión...

Te miraba mientras calmabas tú calor sumergida en la quietud del mar, y no solo fue la mar serena quien te baño, sino todas las bendiciones del cielo a través de la luz de la luna, esa misma quien te vigila y te cela de

otras manos que no sean las mías, esa misma que me da parte de tu existir...

Capítulo 6

...

Fui apagando todos los ruidos, uno a uno los sonidos en mi cabeza se fueron disipando, todas las voces se callaron, hasta la tuya, es sorprendente lo alto que retumba tu voz en mi cerebro...

Y después de no escuchar solo el silencio, que placer...

Me escuche por vez primera...

Reconocí mi voz...

Afine mi cantar.

Capítulo 7

...

Paleaba letras y palabras como escombros inservibles, los amontonaba, mientras que los escudriñaba con la pala, observe que no le hacía falta aditivo alguno, no le faltaba nada, en esta mezcla se concentraban todas las ideas y los conceptos que quisieses.

Mi intención era simple...

Reagruparlos, verterlos en nuevos moldes, forjar, concebir un pensamiento y plasmarlo en concreto reforzado con un buen esqueleto de argumentos acerados...

Paleaba palabras como palear arena y piedra picada, los mezclaba a placer, a conciencia, a voluntad...

Mi intención es edificar un mundo sobre fundaciones asentadas en la cordura, hacer de la palabra, algo vivo, algo que se levante del papel y coja forma y textura.

Que los discursos, adquieran vida en el mismo momento en que son leídos y pronunciados.

No propongo el reciclaje absurdo de trastes viejos,
Sino palabras urgentes, sobre acciones necesarias...

Capítulo 8

...

Ahora puedo partir tranquilo...

Y si un día me sorprende la curva y resulta que voy tan rápido que me descontrolo y termino derrapando fuera del camino...

Oh si por el contrario resulta que voy demasiado lento, y el vertiginoso andar de los demás me atropella y termino empujado por una fuerte colisión fuera de la avenida de la vida...

Y si se agotan las fuentes de agua dulce que calman mi sed, y si se me apaga el corazón, y si se extingue el fuego y con el mi hoguera, y si un día de estos no amanece el sol radiante para mí, que pánico siento al pensar que no podre ver otro ocaso más a través de estos ojos, sino que tendré que volar con los arreboles y contemplarlo descarnado, y si soy llamado a partir, o me ofrezco al tributo de morir por una buena causa, nunca podre perdonarme no haberte dicho que te amo.

Entonces, antes de salirme del camino por patinar en el pavimento, antes de ser embestido por los desesperados que siempre quieren llegar primero sin importarles que te manden al carrizo, antes de ver secos todos los torrentes de agua, antes de calmar por última vez mi afán y mis agobios, antes de que se agoten mis latidos, antes de ver extinguir mi llama, me preparo para otro nuevo día, bendiciendo la certeza de que allí está el sol radiante, y abandonare el pánico de pensar siquiera que este será mi último ocaso, y si me embarco en una empresa que me costase la vida aprovecho para informártelo...

¡Te amo!

Ahora puedo partir tranquilo...

